

91/2015

25 de agosto de 2015

*Pablo Cañete Blanco\**

LOS ROSTROS DEL YIHADISMO:  
ESTADO, INSURGENCIA Y  
TERRORISMO

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

## LOS ROSTROS DEL YIHADISMO: ESTADO, INSURGENCIA Y TERRORISMO

### Resumen:

El presente artículo trata de señalar que el concepto de yihadismo es ineficaz a la hora de definir una realidad compleja y heterogénea, que se ha prestado poca atención al relato efectuado por los grupos terroristas y que se ha ignorado su fuerte componente identitario. Igualmente, trata de establecer que las relaciones entre espacio y poder a menudo se vertebran en torno al factor odio.

### Abstract:

*This article tries to point out that the concept of Jihadism is ineffective in defining a complex and heterogeneous reality, that little attention has been paid to the political narrative given by terrorist groups and that the strong identity component of terrorism has been ignored for the analysis. It also seeks to establish that the relations between space and power often are structured around the hate factor.*

### Palabras clave:

Geopolítica, terrorismo, yihadismo, violencia política, islamismo, construccionismo, identidad social, identidad política, odio, relato político.

### Keywords:

*Geopolitics, terrorism, jihadism, political violence, Islamism, constructionist, social identity, political identity, hate, political narrative.*

**\*NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

## INTRODUCCIÓN: ¿A QUÉ LLAMAMOS YIHADISMO Y A QUÉ YIHAD?

“This lack of clarity presents a significant public policy challenge. Terrorism, with all its legal and financial implications, cannot remain a vague, subjective concept but requires a precise and accurate definition, consistently applied”<sup>1</sup>.

Un primer problema a la hora de tratar con el yihadismo es que, como hecho social, tiene unas características cambiantes y difusas. No obstante, como punto de partida y en un plano académico podemos entender el yihadismo como una interpretación fundamentalista del islam. Supone, por una parte, la elevación del concepto yihad como fundamento religioso por encima del resto de elementos constitutivos de la religión musulmana y, por otra, la deformación de su significado (religioso) con un fin instrumental.

Respecto a la raíz del mismo, el término *yihad* no significa lo mismo para todos los musulmanes. Mientras que para una parte puede tener un sentido bélico (incluso ofensivo si nos remontamos a las interpretaciones de Ibn Taymiyya y, posteriormente, a Sayyid Qutb), para los sufíes significa un esfuerzo por la mejora personal. Incluso en un sentido moderno puede hablarse de yihad como sinónimo de la reforma política y social. En todo caso, la *polisemia* de yihad viene a mostrar la diversidad del pensamiento musulmán e islámico y no debe asociarse (como a menudo sucede) con una expresión de violencia<sup>2</sup>. Asumiendo esto, en este artículo nos centraremos en el sentido bélico y su relación con el pensamiento *salafista-yihadista*.

A este respecto, Dolores Bramón<sup>3</sup> incide en que “los grupos islamistas que han surgido en estos últimos tiempos y que protagonizan acciones terroristas no están practicando ningún tipo de jihad”, en tanto que no se respetan algunas de las premisas requeridas para emprender la yihad bélica en sentido religioso. Como ella, se manifiestan multitud de académicos occidentales, orientales, musulmanes y no-musulmanes.

Por el contrario y como indicaba al principio, resulta difícil establecer que un determinado significante, como *yihad*, pueda ser definido de manera unívoca. Los yihadistas también combaten, como lo hacen los académicos, por la definición del signo:

“(…) es Ben Laden, la Yihad Islámica y los yihadistas de todo el mundo los que definen el término, no un grupo de apologistas universitarios”<sup>4</sup>.

<sup>1</sup> Pipes, D. Terrorism Defies Definition. *The Washington Times*, 24 de Octubre de 2014.

<sup>2</sup> Strusand, Douglas E. What Does Jihad Mean? *The Middle East Quarterly* 4, nº 3 (1997): 9-17.

<sup>3</sup> Bramon, D. Los fundamentos del poder en el islam. *Awraq*, 2014, 5-17.

<sup>4</sup> Pipes, Daniel. «La Yihad y los profesores universitarios.» *Commentary*, Noviembre de 2002.

La modernidad primero y la post-modernidad después, fruto del proceso globalizador, ponen no solo en cuestión la economía, política, cultura e identidad sino que traen cambios y perturbaciones constantes. Es ahí donde podemos ubicar el salafismo yihadista como ideología moderna reactiva, en tanto que comparte elementos identificativos de otras ideologías contemporáneas<sup>5</sup>.

Nótese que hablo de ideología “salafista-yihadista” o “yihadismo” y no de secta religiosa o doctrina. La causa es que, aunque este movimiento busca identificarse en coordenadas religiosas, es en el terreno ideológico donde encuentra mejor acomodo ya que se ordena como un conjunto de creencias o valores estables y coherentes que se diferencia de otros<sup>6</sup>; la cuestión religiosa, entendida como creencia sobrenatural y existencial adquiere, en el yihadismo, un papel subsidiario.

Como ideología posmoderna es alter-globalizadora en tanto que ha mutado el concepto de yihad clásico con elementos modernos, expansivos y globales; en palabras de Zizek<sup>7</sup>, “*Jihad and McWorld are the two sides of the same coin, Jihad is already McJihad*”. Nos encontramos en un momento en el que el yihadismo deja de existir como un medio para alcanzar unos determinados objetivos para convertirse en un modelo propio. Es decir, el yihadismo se convierte en un fin en sí mismo. Además, el hecho de que los objetivos de al-Qaida tengan un alto componente simbólico, como fue el ataque contra el World Trade Center, evidencia un combate ya no sólo civilizacional, sino, sobre todo, global, entendiendo este término como una confrontación de relatos sobre la posmodernidad.

Sin embargo, el yihadismo no siempre fue global. De hecho, la utilización del significante *yihad* carece de connotaciones transnacionales hasta los atentados del 11-S. Es en ese momento cuando el yihadismo es secuestrado como movimiento por los líderes de al-Qaida en la década de los 2000. Osama bin Laden y Ayman al-Zawahiri desviaron el objetivo de la yihad desde la persecución de los musulmanes “apóstatas” hacia una confrontación con el mundo occidental, especialmente Estados Unidos e Israel<sup>8</sup>. De ahí en adelante se hablará de la teoría propuesta y largamente desarrollada por Fawaz A. Gerges<sup>9</sup> del foco en el *enemigo lejano* de al-Qaida<sup>10, 11 y 12</sup>. Con todo, hay que reconocer que el relato de la yihad global

<sup>5</sup> Moghadam, Assaf. The Salafi-jihad as religious ideology. *Combating Terrorism Center*, 15 de Febrero de 2008.

<sup>6</sup> El propio concepto de “ideología” es inestable, pero presenta, de manera recurrente, como un conjunto ordenado de valores y creencias relacionadas con las prácticas sociales (Knight, 2006).

<sup>7</sup> Zizek, Slavoj. *Welcome to the desert of the real! Five essays on September 11 and related dates*. Londres (Reino Unido): Verso, 2002.

<sup>8</sup> Gerges, Fawaz A. Understanding the Many Faces of Islamism and Jihadism. *Nieman Reports*, 15 de Junio de 2007.

<sup>9</sup> Para su análisis sobre la evolución del yihadismo desde su vertiente local a la global, recomiendo especialmente su obra *Rise and Fall of Al-Qaeda* (2011), donde desarrolla la línea iniciada en *The Far Enemy: Why Jihad Went Global* (2005).

<sup>10</sup> Al-Shishani, Batal. Al Qaeda grows as its leaders focus on the 'near enemy'. *The National*, 30 de Agosto de 2013.

busca principalmente un cambio regional/local: la derrota del enemigo exterior (el modelo "Occidental") para la derrota de los enemigos cercanos/interiores (Israel y las dictaduras de los países árabes y musulmanes<sup>13</sup>).

De esa manera, existe desde hace más de una década una confrontación entre los "yihadistas locales" y los "yihadistas globales" que ahora, con al auge del Estado Islámico, adquiere una nueva dimensión. Esto se debe a que el Estado Islámico ha redefinido el tablero al conjugar, al mismo tiempo, una agenda y actuación marcadamente local (Irak y Siria), con una proyección global. Tanto su actividad como su relato político difieren en fondo y forma con al-Qaida, convirtiéndose, por ello, en contendientes por el liderazgo del yihadismo global<sup>14, 15, 16 y 17</sup>.

Irak y, especialmente, Siria se han convertido de hecho en un campo de batalla (aunque no el único<sup>18</sup>) en el que no sólo encontramos una insurgencia contra los líderes internacionalmente reconocidos (Bashar al-Assad en Siria y Haider al-Abadi en Irak) sino también un terreno de conflicto entre yihadistas (principalmente entre el Estado Islámico y los grupos afines a al-Qaida) y entre yihadistas y laicos/moderados (Ejército Libre Sirio)<sup>19</sup>.

Esta confrontación entre diferentes entes pone encima de la mesa la necesidad de revisar el binomio yihadismo-terrorismo ya que, aunque existe una confusión actual entre yihadista y terrorista, como antes la hubo entre salafistas y yihadistas<sup>20</sup>, el yihadismo ha desembocado en varias formas políticas, principalmente tres: Terrorismo, insurgencia y Estado.

---

<sup>11</sup> Mollazehi, Mohammad. Al-Qaeda and "Near Enemy" Strategy. *Iran Review*, 7 de Junio de 2013.

<sup>12</sup> Noah, Timothy. The Near-Enemy Theory. *Slate*, 26 de Febrero de 2009.

<sup>13</sup> Byman, Daniel, y Jennifer Williams. ISIS vs. Al Qaeda: Jihadism's Global Civil War.» *The National Interest*, 24 de Febrero de 2015.

<sup>14</sup> Son muchos los grupos yihadistas locales de todo el globo que se han aliado con el Estado Islámico. Algunos de ellos rompieron su relación con al-Qaida y otros, sin vinculación previa, establecieron lazos por primera vez a nivel global.

<sup>15</sup> Berger, J.M. The Islamic State vs. al Qaeda. *Foreign Policy*, 2 de Septiembre de 2014.

<sup>16</sup> Byman, Daniel, y Jennifer Williams. Al-Qaeda vs. ISIS: The Battle for the Soul of Jihad. *Newsweek*, 27 de Marzo de 2015.

<sup>17</sup> Spencer, Richard. Islamic State v al-Qaeda: the battle within jihad. *Telegraph*, 1 de Abril de 2015.

<sup>18</sup> En regiones como Afganistán y Pakistán también ha comenzado una escalada de tensión entre el Estado Islámico, los Talibán y al-Qaida. Véase: Joscelyn, Thomas. Islamic State's 'Khorasan province' threatens Taliban in latest video. *Long War Journal*, 4 de Junio de 2015.

<sup>19</sup> Joscelyn, Thomas. Islamic State continues to clash with multiple foes in Aleppo, Hasakah. *The Long War Journal*, 3 de Junio de 2015.

<sup>20</sup> El salafismo no es más que una *doctrina religiosa* que propone un islam basado y arraigado a los orígenes de la práctica religiosa; el propio término significa, precisamente, "el antiguo". Sí es cierto que las bases ideológico-religiosas del salafismo, originalmente provenientes de figuras como Abd al-Wahhab en Arabia Saudí en el siglo XVIII han desembocado en diversas direcciones, entre ellas el movimiento salafista-yihadista. Véase: Ramahi, Sawsan. The Muslim Brotherhood and Salafist Jihad (ISIS): different ideologies, different methodologies. *Middle East Monitor*, 29 de Septiembre de 2014.

Esta vertiente violenta, muy desarrollada ideológicamente a través de figuras como Sayyid Qutb, propugna una yihad ofensiva (basándose en escolares musulmanes clásicos como Ibn Taymiyyah) que busca articular una

## EL TERROR COMO HERRAMIENTA POLÍTICA

Lo primero que cabe distinguir es que el terror, entendido como forma coactiva de control, como herramienta propagandística o como relato político no es exclusivo de una determinada forma de organización humana. Tiene sus orígenes en el Estado y, progresivamente, se ha vuelto cada vez más difuso y más mediático<sup>21</sup>.

De igual manera, la violencia es también un elemento recurrente y natural en los grupos humanos organizados. El terrorismo es, al fin y al cabo, una forma de violencia y/o una institución que se sirve de tácticas violentas para establecerse. “La violencia es natural porque es útil y precisamente por eso se encuentra prohibida”, indica Federico Aznar<sup>22</sup>.

La violencia, en tanto que construcción social (opuesta a la fuerza, que es la violencia legítima), no tiene un sentido político obligatorio por sí misma<sup>23</sup> y lo mismo sucede con el terrorismo, que es en sí mismo un concepto difuso y construido en todos sus sentidos. Es por eso que la designación de terrorista es siempre controvertida y parcial. Un mismo ente (Estado, organización o individuo) puede ser considerado al mismo tiempo como terrorista, guerrillero, insurgente, liberador, activista, etc. por diferentes actores. Ejemplo de ello son las milicias chiíes iraquíes (apoyadas por Irán) que presuntamente llevan a cabo prácticas contrarias al Derecho Humanitario y que, sin embargo, no son tratadas de terroristas (e incluso son apoyadas por gobiernos democráticos como los Estados Unidos<sup>24</sup>).

En todo caso, lo que creo que resulta contraproducente es centrarse en el actor-terrorista y tratar de analizarlo sin prestar atención a las circunstancias que lo rodean, al relato político que este hace y a las identidades a que este hace referencia. Afrontar en base al *actor* el fenómeno del terrorismo o del yihadismo lleva a propuestas a mi parecer equivocadas, como la del *terrorismo temático* de Kai Hirschmann<sup>25</sup> según el cual hay cinco de motivaciones por las cuales los terroristas actúan (ideológica, Etno-Política, Religiosa, *Single-*

---

serie de reformas políticas legitimadas mediante el *factor religioso*. Con todo, menos del 1% de los musulmanes son yihadistas salafistas.

Véase: Livesey, Bruce. The Salafist Movement. *Frontline*, 25 de Enero de 2005.

<sup>21</sup> Aznar Fernández-Montesinos, Federico. Aproximación al fenómeno del terrorismo. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 14 de Marzo de 2015.

<sup>22</sup> Aznar Fernández-Montesinos, Federico. De la gestión del salvajismo. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 28 de Abril de 2015.

Aznar Fernández-Montesinos, Federico. La violencia y el ser humano. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 3 de Junio de 2015.

<sup>23</sup> Errejón Galván, Íñigo. ¿Qué es el análisis político? Una propuesta desde la teoría del discurso y la hegemonía. *Revista Estudiantil Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 2011.

<sup>24</sup> Roggio, Bill, y Caleb Weiss. Iraq Security Forces, Shiite militias make gains in Baiji. *The Long War Journal*, 10 de Junio de 2015.

<sup>25</sup> Hirschmann, Kai. The Changing Face of Terrorism. *International Politics and Society*, 2000: 299-310.

*Issue Terrorism* y “los elegidos”). Este enfoque, errado desde su misma concepción, ignora que todas las reivindicaciones hechas por los terroristas son siempre *políticas*.

El hecho de abordar el terrorismo como un fenómeno más amplio que el propio actor terrorista puede hacer que nos demos cuenta de que resulta recurrente en los movimientos terroristas a lo largo de la historia un fuerte componente identitario. Los *nacionalismos*, como las *clases sociales*, la *religión* o el *ecologismo* son todos ellos identidades sociales y, por tanto, diferenciadoras (integradoras y excluyentes). Esa característica de las identidades permite colectivizar políticamente grupos humanos y por tanto, es capaz de articular en torno a sí discursos, relatos y acción política<sup>26</sup>.

Los grupos vertebrados en torno a determinadas identidades tienden a redefinir los valores y los estándares de manera que su grupo crezca en estatus en detrimento de los *otros grupos*. Así se entiende que frente a los bienes materiales y determinadas cuestiones culturales, algunas identidades musulmanas<sup>27</sup> hayan desplazado sus escalas de valores en torno a aspectos como la religiosidad o la colectividad<sup>28</sup>. Y de ahí que el yihadismo articule su mensaje e ideología en gran parte entorno a esos ejes, como bien podemos observar en la obra más renombrada del escritor Sayyid Qutb, *Los hitos*<sup>29</sup>.

---

<sup>26</sup> Aunque tiene algunos años, es recomendable recordar el texto de Leonie Huddy sobre las identidades sociales y políticas en torno a la Teoría de la Identidad Social. La cuestión de la variabilidad de las identidades y de su fuerza resulta clave para comprender el papel del Islam en los relatos políticos islamistas posmodernos. Véase: Huddy, Leonie. From Social to Political Identity: A Critical Examination of Social Identity Theory. *Political Psychology*, 2001: 127-156.

<sup>27</sup> Resulta difícil determinar la existencia de una sola colectividad musulmana e, inclusive, una comunidad musulmana. Olivier Roy ya apuntaba a los problemas que suponía considerar la existencia de una “comunidad musulmana” en Francia a raíz de los ataques contra Charlie Hebdo.

Véase: Roy, Olivier. Una comunidad imaginaria. *El País*, 13 de Enero de 2015.

De forma más genérica, Samina Yasmeen apunta a un espectro de identidades musulmanas ubicadas siempre en un eje cuyos extremos serían “voluntad divina” y “voluntad humana”.

Véase: Yasmeen, Samina. *Understanding Muslim Identities: From Perceived Relative Exclusion to Inclusion*. Crawly (Australia): Centre for Muslim States and Societies, 2008.

Por otra parte, sí podemos establecer una cierta *comunidad imaginada* dentro del islam cuyo máximo exponente sería la *ummah* que, a mi parecer, constituiría una especie de *transidentidad* que sería común a todos los musulmanes, pero que no permite generar un nexo fuerte salvo que se cumplan determinadas características. Gabrielle Marranci apunta a que la *ummah* no existe por sí misma, sino por la suma de colectividades que con ella se identifican:

“Similarly, Muslims are not part of the ummah because the ummah exists in itself beyond their physical and mental realities, but because they use it, and transform it through their feelings of being Muslim. To have an ummah, you need a mind; whatever ‘ummah’ might mean (and we will see that it has as many meanings as the minds who conceptualize it), it cannot exist beyond the mental processes that we call mind”.

Véase: Marranci, Gabriele. *Anthropology of Islam*. Oxford (Reino Unido): Berg Publishers, 2008.

<sup>28</sup> Upal, M. Afzal. Confronting Islamic Jihadist Movements. *Journal of Terrorism Research* 6, nº 2 (Mayo 2015): 57-69.

<sup>29</sup> Qutb, Sayyid. *Milestones. Ma’alim fi’l-tareeq*. Birmingham (Reino Unido): Maktabah, 2006 (1964).



Volviendo a la línea del yihadismo, Federico Aznar<sup>30</sup> apunta a que la representación y el relato o discurso político que se hace de la violencia y el terror condicionan su legitimidad, la dotan de sentido y permiten agrupar conjuntos y grupos humanos (a menudo objetos y objetivos de la propia violencia). De hecho, un sentimiento de colectividad y de grupo a menudo refuerza tanto la idea del sacrificio como la legitimidad del terror como mecanismo de acción política<sup>31</sup>.

Por su parte también existe, a la hora de definir el terrorismo y el uso de la violencia y el terror, una tendencia académica a relacionar que es el fundamentalismo el que, de hecho, acelera el terrorismo en el mundo moderno<sup>32</sup>. Yo, como ha podido observarse, defiendo justamente lo contrario y creo que esa perspectiva sólo nos lleva a confundir causa con efecto. También creo que debe pensarse el fundamentalismo no sólo en sentido religioso, sino sobre todo político-ideológico<sup>33</sup>, pudiéndose hablar, pues de fundamentalismos laicos como el *fundamentalismo de mercado*<sup>34 y 35</sup>.

## TERRORISMO, USO DEL TERROR, RELATO Y ACCIÓN POLÍTICA

Cabe señalar que el terrorismo se ha convertido en los últimos años en una actividad más efectuada por los grupos terroristas (catalogados como tales) y el yihadismo no es una excepción. J. M. Berger indica que, de hecho, el terrorismo ya no es la única (ni principal) actividad de al-Qaida; éste se había convertido tan sólo en una línea más de trabajo<sup>36</sup>.

En tanto que construcción discursiva, el terrorismo yihadista, encarnado en su momento por al-Qaida, pasó de relatarse en occidente como entidad militar para convertirse en una organización criminal. Este cambio de percepción no sólo tuvo (y tiene) consecuencias en el relato político o mediático, sino que supone una determinación de las maneras de afrontarlo desde las políticas públicas<sup>37</sup>.

---

<sup>30</sup> Aznar Fernández-Montesinos, Federico. La imagen y la construcción de narrativas en los conflictos. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 25 de Enero de 2012.

<sup>31</sup> DeAngelis, Tori. Understanding terrorism. *American Psychological Association* 40, nº 10 (2009): 60-64.

<sup>32</sup> Rausch, Cassandra. Fundamentalism and Terrorism. *Journal of Terrorism Research* 6, nº 2 (Mayo 2015): 28-35.

<sup>33</sup> Los procesos de fundamentalización se caracterizan por tomar una parte de un sistema organizado de valores (que podríamos llamar ideología) que viene determinado por múltiples factores—que podemos dividir para el análisis pero que entraña en sí mismo una unidad conceptual. En definitiva, fundamentalismo es, a mi parecer, cualquier manipulación/deformación de una ideológica, sea esta económica, religiosa, etc.

<sup>34</sup> Soros, George, entrevista de Bill Moyers. *George Soros - PBS* (10 de Octubre de 2008).

<sup>35</sup> Stiglitz, Joseph, entrevista de Brian Snowdon. *Redefining the Role of State* (Julio-Septiembre de 2001).

<sup>36</sup> Berger, J.M. The Islamic State vs. al Qaeda. *Foreign Policy*, 2 de Septiembre de 2014.

<sup>37</sup> Hülse, Rainer, y Alexander Spencer. The Metaphor of Terror: Terrorism Studies and the Constructivist Turn. *Security Dialogue* 39, nº 6 (2008): 571-592.

*“First, terrorist groups use, almost without exception, terrorism in conjunction with other tactics, notably guerrilla warfare. Second, terrorist groups are becoming more sophisticated political actors, with some attempting to provide basic services to the population in an attempt to win over hearts and minds. Third, terrorism is rarely a self-standing phenomenon. Instead, most terrorism occurs in the context of broader armed conflict, typically an insurgency and/or a civil war”<sup>38</sup>.*

El Estado Islámico fue afrontado por los Estados Unidos<sup>39</sup> como una Organización Terrorista (OT) en un momento en el que se calcula que más de 20.000 personas formaban parte de las filas de este movimiento y que tenían parte del apoyo local y regional para desarrollar su actividad<sup>40</sup>. Pero, ¿puede considerarse una entidad de tales características como una OT?

Francisco J. Berenguer establece paralelismos y diferencias en la lucha contra el Estado Islámico y la operación llevada a cabo en Afganistán<sup>41</sup>. Apunta que se está afrontando el escenario del Estado Islámico (Iraq y Siria) a través de un *Resolute Support*, esto es, una campaña de apoyo a las fuerzas armadas nacionales, pero sin una operación *Surge*, es decir, un combate militar. Se trata, pues, de una aplicación del método empleado en Afganistán pero sin una fuerte operación militar previa, sino directamente con un apoyo a las tropas regulares que se han demostrado hasta ahora tan inoperantes como sectarias<sup>42, 43, 44, 45 y 46</sup>.

No obstante, actualmente el Estado Islámico no puede observarse como una OT ni como una insurgencia. “Es más que un grupo insurgente que se esconde en las montañas”, declaraba Julien Barnes-Dacey<sup>47</sup>. El hecho de que sea capaz de recaudar impuestos<sup>48</sup>, imponer la

---

<sup>38</sup> Moghadam, Assaf, Ronit Berger, y Polina Beliakova. Say Terrorist, Think Insurgent: Labeling and Analyzing Contemporary Terrorist Actors. *Perspectives on Terrorism* 8, nº 5 (Octubre 2014): 2-17.

<sup>39</sup> “Now let's make two things clear: ISIL is not "Islamic." No religion condones the killing of innocents, and the vast majority of ISIL's victims have been Muslim. And ISIL is certainly not a state. (...)It is recognized by no government, nor the people it subjugates. ISIL is a terrorist organization, pure and simple. And it has no vision other than the slaughter of all who stand in its way”.

Véase: Obama, Barack. *Obama: 'The Islamic State' is neither Islamic nor a state*. 10 de Septiembre de 2014. <http://theweek.com/speedreads/446542/obama-islamic-state-neither-islamic-nor-state> (último acceso: 10 de Junio de 2015).

<sup>40</sup> Meyerle, Jerry. «Is the Islamic State a Terrorist Group or an Insurgency?» *Defense One*, 3 de Octubre de 2014.

<sup>41</sup> Berenguer Hernández, Francisco J. ISAF, Resolute Support y DAESH. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 14 de Enero de 2015.

<sup>42</sup> Spencer, Richard. Iraqi army 'abandoned tanks, artillery and Humvees' to Isil in fall of Ramadi. *The Telegraph*, 19 de Mayo de 2015.

<sup>43</sup> The America Tonight Digital Team. Veterans not surprised Iraq's Army collapsed. *Al-Jazeera America*, 28 de Junio de 2014.

<sup>44</sup> Tharoor, Ishaan. Why the Iraqi army keeps failing. *The Washington Post*, 19 de Mayo de 2015.

<sup>45</sup> The Economist. Why Iraq's army crumbled. *The Economist*, 21 de Junio de 2014.

<sup>46</sup> Posen, Barry. The Iraqi Army No Longer Exists. *Defense One*, 7 de Junio de 2015.

<sup>47</sup> Espinosa, Ángeles. El terror gobierna el nuevo califato. *El País*, 27 de Septiembre de 2014.

<sup>48</sup> Lakshmanan, Indira. Mafia Meets the IRS: Islamic State's Artful Blend of Extortion and Taxation. *Bloomberg*, 10 de Junio de 2015.



*shari'a*<sup>49</sup> e incluso haya puesto en marcha una oficina del consumidor<sup>50</sup> ponen en evidencia elementos constitutivos de un Estado moderno.

En su contra, podría argumentarse que no presenta elementos estables suficientes y que parte de su lógica se basa en una dinámica de expansión (casi imperialista). Además, el Estado Islámico está siendo incapaz de proveer de bienes servicios básicos a gran parte de su población<sup>51</sup>, aunque propagandísticamente reclame tener en funcionamiento una red de hospitales y farmacias:

“The Islamic State provides the Muslims with extensive healthcare by running a host of medical facilities including hospitals and clinics in all major cities through which it is offering a wide range of medical services, from various types of complicated surgery to simpler services such as hijāmah. This infrastructure is aided by a widespread network of pharmacies run by qualified pharmacists and managed under the supervision and control of the Health Dīwān”<sup>52</sup>.

Lo que en todo caso resulta evidente es que el terrorismo ha cambiado tanto como lo ha hecho el mundo. Y los yihadistas no son una excepción. Se han globalizado y posmodernizado. El yihadismo, que representa una parte significativa y amenazante de ese ente abstracto y heterogéneo que definíamos como “terrorista”, ha mutado.

Analizar los comportamientos y, sobre todo, los discursos del Estado Islámico, de Boko Haram, del concilio yihad de Hezbolá y de al-Qaida (entre otros) en base a la teoría de que todos ellos son una misma cosa o expresiones diferentes de un mismo sustrato implica:

1. No reconocer que durante años hemos cometido el error de centrar el análisis en el actor-terrorista y no en el relato-terrorista.
2. Ser incapaz de articular una respuesta precisa para desafíos histórica, táctica, estratégica y formalmente diferentes.

El significativo “yihadismo”, ya no puede vincularse directamente como una forma de terrorismo sino que debe considerarse, como señalaba al principio, como una ideología. Y como ideología, tendente a la acción política.

Por contraposición al antiguo terrorismo yihadista recluido a un búnker en una cueva en alguna montaña ubicada en algún lugar de la frontera afgano-pakistaní, el yihadismo moderno busca articular mayorías sociales en torno a una nueva concepción de la yihad. El enemigo lejano de al-Qaida, los cruzados y los politeístas, no son el objetivo prioritario de un

<sup>49</sup> Rodgers, Lucy. Inside Mosul: What's life like under Islamic State? *BBC*, 9 de Junio de 2015.

<sup>50</sup> Zelin, Aaron. The Islamic State of Iraq and Syria Has a Consumer Protection Office. *The Atlantic*, 13 de Junio de 2014.

<sup>51</sup> Sly, Liz. The Islamic State is failing at being a state. *The Washington Post*, 25 de Diciembre de 2014.

<sup>52</sup> Dabiq. Healthcare in the Khilafa. *Dabiq*, Junio 2015: 24-26.

Estado Islámico que ubica el mal dentro de las propias fronteras, los tiranos, apóstatas y politeístas<sup>53</sup>. El nuevo enemigo número uno de la yihad es, precisamente, un “falso” musulmán, un *kafir*.

## EL ODIO COMO DIMENSIÓN GEOPOLÍTICA

“With the kuffār up in arms over the large-scale destruction at the hands of the Islamic State, the actions of the mujāhidīn had not only emulated Ibrāhīm’s (‘alayhis-salām) destruction of the idols of his people and Prophet Muhammad’s (sallallāhu ‘alayhi wa sallam) destruction of the idols present around the Ka’bah when he conquered Makkah, but had also served to enrage the kuffār, a deed that in itself is beloved to Allah”<sup>54</sup>.

Si bien la geopolítica tendía a dividirse en torno a coordenadas geográficas, cada vez más tiende a hacerlo en base a elementos de importancia geopolítica. El Estado y las regiones han pasado a tener en algunos casos un papel subsidiario en el objeto del análisis<sup>55</sup>. Mi propuesta aquí pasa por reconocer que las dimensiones intangibles son también determinantes, en muchos casos, de las relaciones entre el espacio y el poder.

En procesos de radicalización como el de Boko Haram en Nigeria podemos distinguir un proceso geopolítico de odio (en coordenadas religiosas) intra-nacional. La violenta represión y la brutal ejecución del líder Mohammad Ali en 2003 y de Mohammad Yusuf en 2009 (a manos del Ejército Nigeriano en ambas ocasiones) generaron un motor geopolítico del odio movido por un profundo deseo de venganza contra el Estado y los actores occidentales<sup>56</sup>.

---

<sup>53</sup> No obstante, puede apreciarse una tendencia a incluir dentro de su relato también y de manera muy señalada, a los actores internacionales. Igualmente puede apreciarse una serie de aspectos y significantes clave cada vez más presentes en su discurso (véase el Anexo sobre el uso de términos en la revista Dabiq).

<sup>54</sup> Dabiq. Erasing the legacy of a ruined nation. *Dabiq*, Marzo 2015: 22-24.

<sup>55</sup> Por poner algunos ejemplos del uso de “geopolíticas de”:

- La energía –con el petróleo y el gas como ejemplos paradigmáticos que nos llevan a hablar de “geopolítica del petróleo”, “del ‘fraking’” o “del gas”. Véase: González, Alicia. La geopolítica del petróleo. *El País*, 19 de Abril de 2015; Klarke, Michael T. La geopolítica del gas natural. *Papeles*, nº 93 (2006): 49-53 y Alcober Fanjul, Xavier. La geopolítica del ‘fraking’. *El País*, 12 de Diciembre de 2014.
- El agua. Véase: Selby, Jan. The Geopolitics of Water in the Middle East: fantasies and realities. *Third World Quarterly* 26, nº 2 (2005): 329-349.
- La droga. Véase: Ngoyen, Daniel. The geopolitics of drug trafficking in Afghanistan. *OpenDemocracy*, 24 de Noviembre de 2012.

<sup>56</sup> Barkindo, Atta. “Join the Caravan”: The Ideology of Political Authority in Islam from Ibn Taymiyya to Boko Haram in North-Eastern Nigeria. *Perspectives on Terrorism* 7, nº 3 (Junio 2013): 30-43.

Lo mismo sucedió en Iraq y Siria, sólo que en este caso las dinámicas geopolíticas del odio tuvieron un alcance internacional. Ambos gobiernos fueron marcadamente sectarios: Siria como paradigma de la discriminación sectaria por parte de una minoría alawí represiva y que buscaba en todo momento<sup>57, 58, 59 y 60</sup> y un gobernante iraquí, Nuri al-Maliki, que utilizó las leyes de *de-baathificación* para eliminar a sus rivales políticos y que trató de acumular en su figura los poderes militares (reservando para sí el ministerio de interior y de defensa) y nombrando a los comandantes militares directamente y no de forma parlamentaria (como exigía la constitución<sup>61</sup>).

Como en el caso de Nigeria, encontramos también en este recrudecimiento el denominador común del odio post-represivo: En ambos países se gestaron procesos de oposición ciudadana duramente reprimidos y que se saldaron con miles de vidas tanto en Iraq<sup>62</sup> como en Siria<sup>63</sup>.

Los principales elementos que difieren entre el caso nigeriano y el sirio-iraquí tienen relación con la confrontación intra-islámica regional de oriente medio (religiosa), la confrontación de las placas tectónicas de influencia geopolíticas entre Irán y Arabia Saudí (*hegemones* regionales), la importancia y localización geoestratégica del enclave.

En oriente medio se produce un fuerte cuello de botella geográfico donde encontramos elementos estratégicos energéticos (lugar de paso y extracción de recursos fósiles como el petróleo y el carbón), militares (base militar rusa en Tartús, su única apertura al mediterráneo) y vitales (los ríos Tigris y Eufrates son elementos esenciales en tanto que principales recursos hídricos de la región<sup>64</sup>) entre otros. Además, las relaciones de los diferentes actores regionales con Israel generan una tensión permanente.

---

<sup>57</sup> Jasser, Zuhdi M. Sectarian Conflict in Syria. *Syria Supplemental* (PRISM) 4 (2014): 59-67.

<sup>58</sup> Danforth, Nick, y Graham Pitts. The Syrian War and "Sectarianism". *Dissent*, 6 de Diciembre de 2013.

<sup>59</sup> Dibo, Mohammad. Assad's secular sectarianism. *OpenDemocracy*, 27 de Noviembre de 2014.

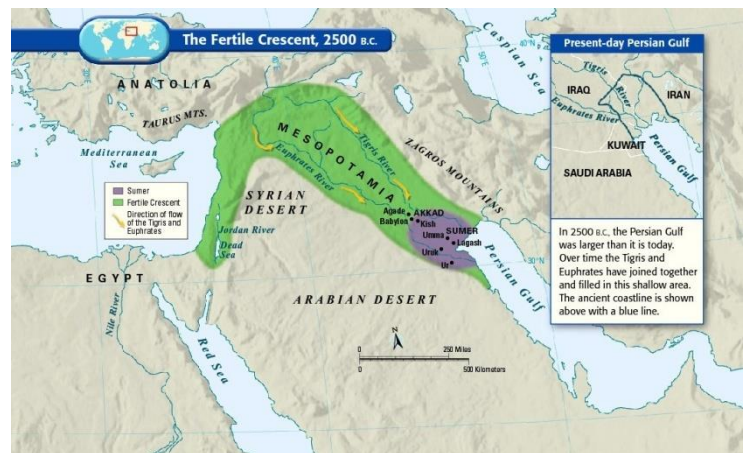
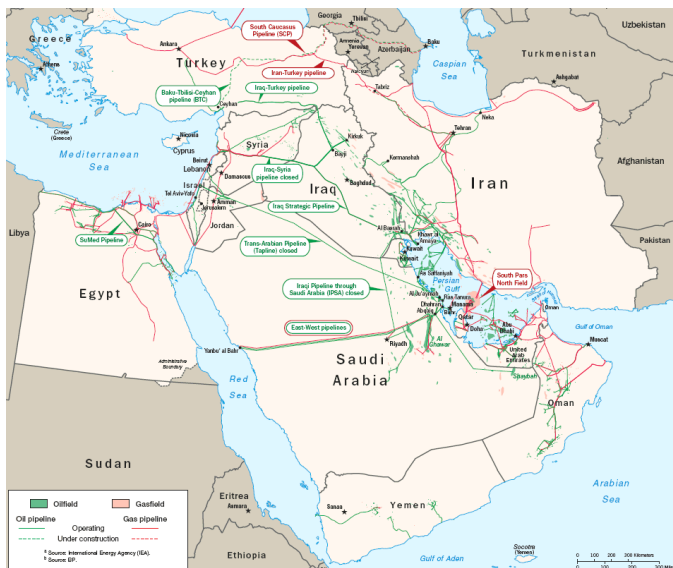
<sup>60</sup> Whitaker, Brian. How the Assad Regime's Policies Nurtured Sectarianism in Syria. *Muftah*, 3 de Diciembre de 2014.

<sup>61</sup> Al-Ali, Zaid. How Maliki Ruined Iraq. *Foreign Policy*, 19 de Junio de 2014.

<sup>62</sup> Filkins, Dexter. What we left behind. *The New Yorker*, 28 de Abril de 2014.

<sup>63</sup> BBC. Syria: Origins of the uprising. *BBC*, 8 de Junio de 2012.

<sup>64</sup> Nótese que el Estado Islámico ya ha hecho sonar la alarma del hidro-terrorismo. Véase: Al-Marashi, Ibrahim. The dawning of hydro-terrorism. *Al-Jazeera*, 19 de Junio de 2015.



Mapa de los corredores energéticos en Oriente Medio<sup>65</sup> y del creciente fértil<sup>66</sup>.

Ya en su origen, los primero yihadistas internacionales (al-Qaida) también apelaron a la cuestión de la represión. Así en la declaración de guerra a los Estados Unidos por parte de al-Qaida en 1996 se establecía en la yihad bélica una expresión del odio y la ira contra “los cruzados y los sionistas”. En su comunicado, Osama bin Laden hacía una serie de referencias a la obra intelectual de Ibn Taymiyyah y sus postulados sobre la legitimación de la yihad. También ubicaba geográficamente el conflicto en Arabia Saudita y en Palestina<sup>67</sup>, ambos lugares con sentido especialmente religioso y en los que acusaba un dominio Estadounidense e Israelí, además de la connivencia del régimen saudí. En definitiva, definía lo que él veía como un enemigo externo que se “movía rápido” para contener y abortar cualquier movimiento de corrección que apareciera en los países islámicos<sup>68</sup>.

Al mismo tiempo, al-Qaida buscaba establecer en esos lugares una yihad a favor de las masas, que las educara en valores islámicos y les proveyera de los servicios y bienes básicos. Distinguimos pues que al-Qaida utilizaba ese odio hacia el represor lejano y alienante como un elemento aglutinador y cohesionador social que le permitiera, a través del odio, articular

<sup>65</sup> [http://cdn3.vox-cdn.com/assets/4232375/Oil\\_and\\_Gas\\_Infrastructure\\_Persian\\_Gulf\\_large.gif](http://cdn3.vox-cdn.com/assets/4232375/Oil_and_Gas_Infrastructure_Persian_Gulf_large.gif)

<sup>66</sup> [http://cdn0.vox-cdn.com/assets/4224127/fertile\\_crescent\\_textbook.jpg](http://cdn0.vox-cdn.com/assets/4224127/fertile_crescent_textbook.jpg)

<sup>67</sup> Especial importancia doy a la declaración de Osama bin Laden sobre la cuestión Palestina, por su relación con el odio, cuando dijo:

*“America will not be able to dream of security until we live in security in Palestine. It is unfair that you live in peace while our brothers in Gaza live in insecurity”.*

Véase: Taylor, Matthew. Bin Laden’s last tape said America will have no security till Palestinians do. *Mondo Weiss*, 9 de Mayo de 2011.

<sup>68</sup> Bin Laden, Osama. Bin Laden’s Fatwa. *PBS*, 23 de Agosto de 1996.

una mayoría social<sup>69</sup>. De hecho, en parte la ideología salafista-yihadista de al-Qaida sólo es posible mientras existe una “yihad en curso”, esto es, mientras hay un enemigo (generador de odio) que combatir<sup>70</sup>.

La llegada del Estado Islámico ha creado una falsa percepción de un cambio en el modelo del yihadismo con una diferencia principal: al-Qaida existe desde la clandestinidad mientras que el Estado Islámico sólo tiene cabida mientras sea capaz de gobernar un territorio<sup>71</sup>. La realidad, no obstante, parece señalar que más bien lo que nos encontramos es un conjunto de circunstancias singular y dos actores que reclaman para sí el sentido del signo *yihad*.

De hecho, si analizamos *yihad* como elemento identitario y aceptamos que es yihadista aquel que se define a sí mismo como tal, nos daremos cuenta de que tanto los aspectos nucleares como formales de esa identidad difieren de grupo a grupo y se alinean con diferentes sectas religiosas (dentro del islam). Tienen en común, eso sí, un fuerte componente basado en el odio, un valor intangible, como he dicho, pero con consecuencias políticas reales.

## CONSIDERACIONES FINALES

Por un lado, tenemos que *yihadismo* es un concepto ineficaz, sobreexplotado e incapaz de definir una cuestión que tiene más que ver con la identidad que con un proceso social. Las circunstancias en torno a los que se desarrolla este signifiante tienen una importancia fundamental para delimitar tanto el uso del terrorismo como la forma política en torno a la cual se constituye el autodenominado grupo yihadista.

Por otro lado, el odio se sitúa, en muchas regiones del globo, como elemento indisociable de unión política. Las diferencias identitarias dentro de un Estado no suponen *per se* un elemento de fractura, pero sí añaden una serie de tensiones polarizadoras que son capitalizables en tanto que las élites no sean capaces de incluir las distintas identidades en un proyecto político.

La represión, marginalización y uso sectario de la fuerza son políticas públicas que han demostrado una gran ineficiencia a la hora de afrontar una demanda vertebrada socialmente. Esto es, una vez se constituye un grupo humano en torno a determinados

---

<sup>69</sup> Henzel, Christopher. The Origins of al Qaeda's Ideology: Implications for US Strategy. »*Parameters*, 2005: 69-80.

<sup>70</sup> Bhatt, Chetan. The Virtues of Violence: The Salafi-Jihadi Political Universe. *Theory, Culture & Society* 31, nº 1 (2014): 25-48.

<sup>71</sup> Wass de Czege, Huba. Defeating the Islamic State: Commentary on a Core Strategy. *Parameters*, 2014-15: 63-69.

valores e identidades, el uso de la violencia es contraproducente, ya que radicaliza a los actores.

La religión, en tanto que aspecto identitario fuerte, se compone como un elemento en torno al cual se pueden articular grupos humanos. Su capacidad para legitimar la violencia y unir a grupos de la población que se sienten desfavorecidos le convierte en un significativo tan útil hoy en día como en su momento lo fue *clase* con el socialismo/comunismo o *nación* con el nacionalismo.

Analizar el relato hecho por los llamados yihadistas permite, en primer lugar, conocer las *demandas políticas*, el *grado de radicalidad*<sup>72</sup> y la dimensión y tendencia del movimiento iniciado. Una organización terrorista no puede erradicarse sin conocer su alcance, origen y circunstancias político-identitarias; una insurgencia numerosa no puede vencerse si no se da una salida satisfactoria al conflicto a varios de los actores implicados; un Estado no puede combatirse sin integrar a todas las élites (nuevas y viejas) en el juego político y, sobre todo, sin tener en cuenta los equilibrios de poder regional<sup>73</sup>.

En todos los casos, la solución debe ser integral e integradora, lo cual implica un abordaje holístico y una serie de medidas y actores implicados diferentes. Lo que resulta también evidente es que el tiempo juega en contra de los conflictos y que los riesgos e incertidumbres que supone un conflicto congelado y que genera una economía de guerra<sup>74</sup> ponen en peligro la totalidad de la paz y la seguridad internacionales en un mundo crecientemente interconectado y globalizado.

i

Pablo Cañete Blanco\*  
Periodista e investigador freelance

---

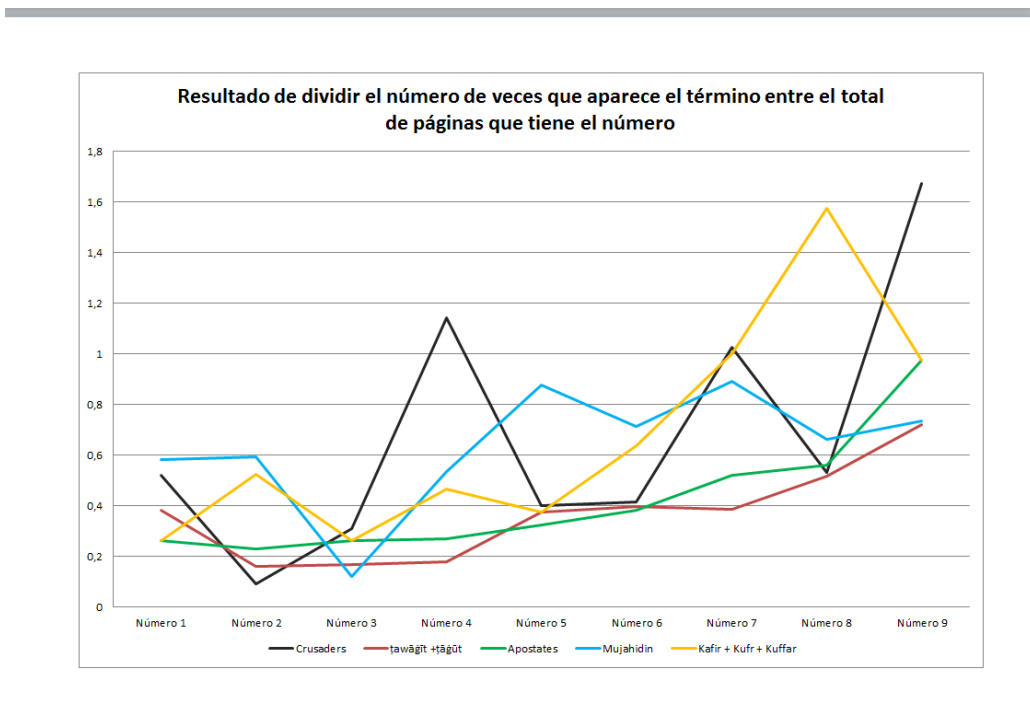
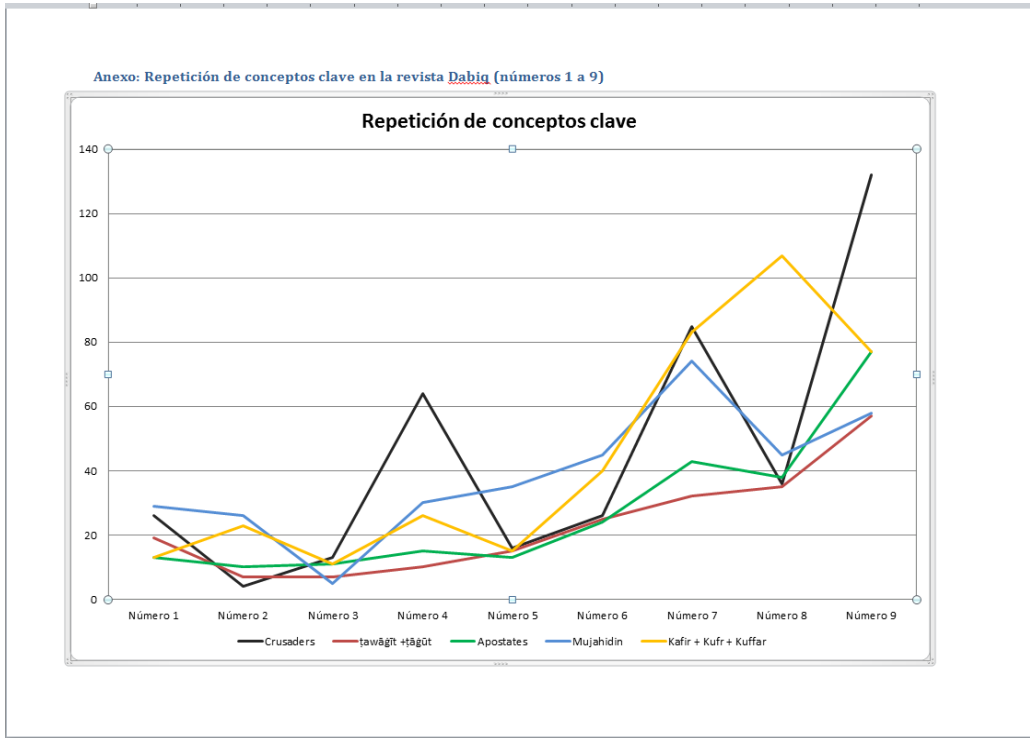
<sup>72</sup> Entendido como la lejanía con respecto al sistema/orden socio-político en curso.

<sup>73</sup> Si la derrota del Estado Islámico es sólo militar, los riesgos y el terrorismo es probable que no cesen y, por otra parte, si no se acaba pronto con la amenaza, es posible que el número de personas y grupos interesados en la perpetuación del conflicto haga imposible su final. El grandísimo número de actores implicados en el conflicto y las tensiones regionales dificulta las posibilidades de encontrar una salida que satisfaga a todas las partes contendientes (que tienen además intereses contradictorios).

<sup>74</sup> Los mercenarios, armas y empresas de formación militar de todo el mundo ya se encuentran en el conflicto sirio-iraquí. Véase:

Cebrian, Pilar. Los mercenarios vuelven a Irak. *El Confidencial*, 16 de Junio de 2015.





**BIBLIOGRAFÍA**

- Al-Ali, Z. (19 de Junio de 2014). How Maliki Ruined Iraq. *Foreign Policy* .
- Al-Shishani, B. (30 de Agosto de 2013). Al Qaeda grows as its leaders focus on the 'near enemy'. *The National* .
- Aznar Fernández-Montesinos, F. (14 de Marzo de 2015). Aproximación al fenómeno del terrorismo. *Instituto Español de Estudios Estratégicos* .
- Aznar Fernández-Montesinos, F. (28 de Abril de 2015). De la gestión del salvajismo. *Instituto Español de Estudios Estratégicos* .
- Aznar Fernández-Montesinos, F. (25 de Enero de 2012). La imagen y la construcción de narrativas en los conflictos. *Instituto Español de Estudios Estratégicos* .
- Aznar Fernández-Montesinos, F. (3 de Junio de 2015). La violencia y el ser humano. *Instituto Español de Estudios Estratégicos* .
- Barkindo, A. (2013). "Join the Caravan": The Ideology of Political Authority in Islam from Ibn Taymiyya to Boko Haram in North-Eastern Nigeria. *Perspectives on Terrorism* , 7 (3), 30-43.
- BBC. (8 de Junio de 2012). Syria: Origins of the uprising. *BBC* .
- Berenguer Hernández, F. J. (14 de Enero de 2015). ISAF, Resolute Support y DAESH. *Instituto Español de Estudios Estratégicos* .
- Berger, J. (2 de Septiembre de 2014). The Islamic State vs. al Qaeda. *Foreign Policy* .
- Berger, J. (5 de Febrero de 2014). War on Error. *Foreign Policy* .
- Bhatt, C. (2014). The Virtues of Violence: The Salafi-Jihadi Political Universe. *Theory, Culture & Society* , 31 (1), 25-48.
- Bin Laden, O. (23 de Agosto de 1996). Bin Laden's Fatwa. *PBS* .
- Bramon, D. (2014). Los fundamentos del poder en el islam. *Awraq* , 5-17.
- Byman, D., & Williams, J. (27 de Marzo de 2015). Al-Qaeda vs. ISIS: The Battle for the Soul of Jihad. *Newsweek* .
- Byman, D., & Williams, J. (24 de Febrero de 2015). ISIS vs. Al Qaeda: Jihadism's Global Civil War. *The National Interest* .
- Dabiq. (Marzo de 2015). Erasing the legacy of a ruined nation. *Dabiq* , 22-24.
- Dabiq. (Junio de 2015). Healthcare in the Khilafa. *Dabiq* , 24-26.
- Danforth, N., & Pitts, G. (6 de Diciembre de 2013). The Syrian War and "Sectarianism". *Dissent* .
- DeAngelis, T. (2009). Understanding terrorism. *American Psychological Association* , 40 (10), 60-64.
- Dibo, M. (27 de Noviembre de 2014). Assad's secular sectarianism. *OpenDemocracy* .
- Errejón Galván, Í. (2011). ¿Qué es el análisis político? Una propuesta desde la teoría del discurso y la hegemonía. *Revista Estudiantil Latinoamericana de Ciencias Sociales* .

- Espinosa, Á. (27 de Septiembre de 2014). El terror gobierna el nuevo califato. *El País* .
- Filkins, D. (28 de Abril de 2014). What we left behind. *The New Yorker* .
- Gerges, F. A. (15 de Junio de 2007). Understanding the Many Faces of Islamism and Jihadism. *Nieman Reports* .
- Henzel, C. (2005). The Origins of al Qaeda's Ideology: Implications for US Strategy. *Parameters* , 69-80.
- Hirschmann, K. (2000). The Changing Face of Terrorism. *International Politics and Society* , 299-310.
- Hülse, R., & Spencer, A. (2008). The Metaphor of Terror: Terrorism Studies and the Constructivist Turn. *Security Dialogue* , 39 (6), 571-592.
- Jasser, Z. M. (2014). Sectarian Conflict in Syria. *Syria Supplemental* , 4, 59-67.
- Joscelyn, T. (3 de Junio de 2015). Islamic State continues to clash with multiple foes in Aleppo, Hasakah. *The Long War Journal* .
- Lakshmanan, I. (10 de Junio de 2015). Mafia Meets the IRS: Islamic State's Artful Blend of Extortion and Taxation. *Bloomberg* .
- Meyerle, J. (3 de Octubre de 2014). Is the Islamic State a Terrorist Group or an Insurgency? *Defense One* .
- Moghadam, A. (15 de Febrero de 2008). The Salafi-jihad as religious ideology. *Combating Terrorism Center* .
- Moghadam, A., Berger, R., & Beliakova, P. (2014). Say Terrorist, Think Insurgent: Labeling and Analyzing Contemporary Terrorist Actors. *Perspectives on Terrorism* , 8 (5), 2-17.
- Mollazehi, M. (7 de Junio de 2013). Al-Qaeda and "Near Enemy" Strategy. *Iran Review* .
- Noah, T. (26 de Febrero de 2009). The Near-Enemy Theory. *Slate* .
- Pipes, D. (Noviembre de 2002). La Yihad y los profesores universitarios. *Commentary* .
- Pipes, D. (24 de Octubre de 2014). Terrorism Defies Definition. *The Washington Times* .
- Posen, B. (7 de Junio de 2015). The Iraqi Army No Longer Exists. *Defense One* .
- Qutb, S. (2006 (1964)). *Milestones. Ma'alim fi'l-tareeq*. Birmingham (Reino Unido): Maktabah.
- Rausch, C. (2015). Fundamentalism and Terrorism. *Journal of Terrorism Research* , 6 (2), 28-35.
- Rodgers, L. (9 de Junio de 2015). Inside Mosul: What's life like under Islamic State? *BBC* .
- Roggio, B., & Weiss, C. (10 de Junio de 2015). Iraq Security Forces, Shiite militias make gains in Baiji. *The Long War Journal* .
- Sly, L. (25 de Diciembre de 2014). The Islamic State is failing at being a state. *The Washington Post* .
- Soros, G. (10 de Octubre de 2008). George Soros - PBS. (B. Moyers, Entrevistador)
- Spencer, R. (19 de Mayo de 2015). Iraqi army 'abandoned tanks, artillery and Humvees' to Isil in fall of Ramadi. *The Telegraph* .

- Spencer, R. (1 de Abril de 2015). Islamic State v al-Qaeda: the battle within jihad. *Telegraph* .
- Stiglitz, J. (Julio-Septiembre de 2001). Redefining the Role of State. (B. Snowden, Entrevistador)
- Strusand, D. E. (1997). What Does Jihad Mean? *The Middle East Quarterly* , 4 (3), 9-17.
- Tharoor, I. (19 de Mayo de 2015). Why the Iraqi army keeps failing. *The Washington Post* .
- The America Tonight Digital Team. (28 de Junio de 2014). Veterans not surprised Iraq's Army collapsed. *Al-Jazeera America* .
- The Economist. (21 de Junio de 2014). Why Iraq's army crumbled. *The Economist* .
- Upal, M. A. (2015). Confronting Islamic Jihadist Movements. *Journal of Terrorism Research* , 6 (2), 57-69.
- Wass de Czege, H. (2014-15). Defeating the Islamic State: Commentary on a Core Strategy. *Parameters* , 63-69.
- Whitaker, B. (3 de Diciembre de 2014). How the Assad Regime's Policies Nurtured Sectarianism in Syria. *Muftah* .
- Zelin, A. (13 de Junio de 2014). The Islamic State of Iraq and Syria Has a Consumer Protection Office. *The Atlantic* .
- Zizek, S. (2002). *Welcome to the desert of the real! Five essays on September 11 and related dates*. Londres (Reino Unido): Verso.

---

**\*NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.